



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

*El Museo te Ayuda a hacer tus Tareas*

# ***MUJERES CANTINERAS EN LA GUERRA DEL PACÍFICO***



*Uniforme de Cantinera que perteneció a María Quiteria Ramírez, 1879.  
Colección de Textil y Vestuario del Museo Histórico Nacional.*

## **Mujeres en las Campañas Militares**

Antiguamente, cuando los ejércitos aun no disponían de los actuales servicios, tecnología y logística, era frecuente que las mujeres acompañaran a los soldados. Esto no sólo sucedió en Chile, pues podemos encontrar ejemplos en el resto de Latinoamérica (Perú, Bolivia, Argentina, Colombia, México, entre otros).

Las razones que han tenido las mujeres para integrarse en los conflictos armados son muy variadas, dependiendo muchas veces del tipo de conflicto y su objetivo, la época en que se desarrolla, e incluso la situación personal de cada una. En el caso de los ejércitos latinoamericanos durante el siglo XIX, la mayoría de las mujeres que los siguieron fueron parejas o esposas de los soldados (acompañadas de sus pequeños hijos). Incluso podemos encontrar algunas madres de los soldados participantes. Estas mujeres fueron conocidas como “juanas”, “cholas”, “cantineras”, “vivanderas” o “rabonas” según el país o localidad. Durante la Guerra del Pacífico, el Ejército Peruano y Boliviano se caracterizó por el gran número de mujeres que los acompañaba. Estimaciones internacionales de la época plantean que las mujeres llegaban a ser prácticamente la mitad del total del contingente. En ambos países era frecuente llamarlas “raboneras”, haciendo referencia a la ubicación que tenían en los pelotones, es decir, el final (a la “cola” o “rabo”).

Sea cual sea el país de origen, las mujeres que acompañaron a los ejércitos se dedicaron principalmente a la labor sanitaria y humanitaria, curando y cuidando a los soldados heridos y enfermos, e incluso desarrollando labores domésticas como la cocina y lavandería. Sin embargo, cuando fue necesario, tomaron las armas y lucharon al lado de los hombres.

## **Las Cantineras Chilenas**

Cantinera es el nombre que en Chile recibieron las mujeres que acompañaban a los regimientos en sus tareas militares. Este nombre deriva de “cantina”, una palabra con varios significados en el campo militar, algunos de ellos hacen referencia a las pequeñas tiendas de comestibles, y también, a los pequeños compartimentos utilizados para transportar porciones de alimentos y algunos bebestibles. Cuando una mujer se hacía cargo de una cantina o prestaba servicios especiales dentro del campamento militar (por ejemplo, llevando la “cantina” para aliviar algún soldado), pasaba a denominarse cantinera.



*Retrato de una Cantinera y sus condecoraciones, 1884. Fotografía no identificado.  
Colección Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.*

La Sargento Candelaria Pérez fue la primera mujer en la Historia de Chile en ser llamada “cantinera”, al prestar sus servicios al Ejército durante la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, desde el año 1837.

Candelaria vivió en el barrio de la Chimba en Santiago, pero en 1833 se fue a vivir a Perú para trabajar como empleada doméstica de una familia holandesa. Luego de unos años, dejó a sus patrones y abrió una cocinería en El Callao llamada “La Fonda de la Chilena”. Motivada por la compleja situación de hostilidad entre ciudadanos peruanos y chilenos, decidió unirse al Ejército de Chile. Allí fue aceptada como cantinera- enfermera, sirviendo también en labores de mensajería (por su conocimiento del lugar). Se unió al Batallón Carampangue, donde participó destacadamente en la batalla de Pan de Azúcar, combatiendo con fusil en mano al igual que sus compañeros. El valor demostrado en aquella oportunidad, la hizo merecedora del título de Sargento.

A pesar de sus méritos, terminó sus días austeramente el 28 de marzo de 1870. Sin embargo, su gran aporte fue comenzar con la tradición de las “cantineras”, allanando el

camino a sus sucesoras de la Guerra del Pacífico, quienes también fueron llamadas “cantineras” e hicieron referencia a su ejemplo de entrega.

### **Las Cantineras Durante la Guerra del Pacífico**

Para ser cantinera, fue necesario contar con la autorización del regimiento al que se presentaba. Debían ser mujeres solteras (de preferencia), de buenas costumbres y reconocida moral. Su número variaba desde 1 a 4 por regimiento, hasta que el gran número de mujeres presentes en el Ejército (sobre todo en Antofagasta), incomodó a las autoridades, estableciendo un máximo de 2 cantineras por regimiento y expulsando al resto. Argumentaban que se generaban problemas de disciplina y moralidad y que se gastaba mucho más en víveres. También apelaban al gran sufrimiento que debían soportar las mujeres, especialmente quienes estaban embarazadas.

Entre las motivaciones que las mujeres presentaban para enrolarse, estaba su gran espíritu de servicio y amor a la patria. Aunque también debemos tener presente que muchas lo hicieron movidas por situaciones personales, buscando incluso algún tipo de bienestar, siguiendo a sus parejas e hijos. Usualmente las cantineras fueron de sectores sociales medio-bajo y bajo, la mayoría de ellas provenían de grandes ciudades como Santiago y Valparaíso.



*Cantinera Filomena Valenzuela, 1879. Fotógrafo no identificado.  
Colección Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.*

Cuando las mujeres eran admitidas como cantineras, se les mandaba a hacer un traje según el regimiento en el que servirían, pues los uniformes de Ejército llegaron en septiembre de 1879, antes de esa fecha cada batallón llevó su propio uniforme. En el Museo Histórico Nacional está el uniforme oficial de la cantinera María Quiteria Ramírez, quien fue parte del batallón 2° de Línea. Éste consistía en una chaqueta y falda de terciopelo azulino y rojo.



*Uniforme de Cantinera que perteneció a María Quiteria Ramírez , 1879.  
Colección de Textil y Vestuario del Museo Histórico Nacional.*

Lamentablemente, la labor de las cantineras no fue reconocida por las autoridades cuando ellas regresaron a Chile. A pesar de que vistieron uniforme y pelearon al igual que los hombres, no aparecían en las listas oficiales de soldados. Por lo tanto, no fueron consideradas para el reparto de las gratificaciones de guerra y se les otorgó pensiones considerablemente más bajas que a los hombres.

## Destacadas Cantineras Chilenas

- **Irene Morales**

Al igual que a la Sargento Candelaria Pérez, Irene nació en el barrio La Chimba. Al morir su padre, ella y su madre se fueron a vivir a Valparaíso, donde se desempeñó como costurera. Cuando su madre murió, Irene vendió su máquina de coser para conseguir transporte hasta Antofagasta. En esta ciudad se casó con un músico chileno, Santiago Pizarro, quien tiempo después fue condenado a muerte por asesinar a un soldado boliviano. Cuando se genera la ocupación chilena de Antofagasta, Irene se presenta al Ejército de Chile, y lucha como soldado en la batalla de Dolores, destacándose de tal manera, que el mismo General Baquedano autorizó su nombramiento como cantinera. Irene participó siempre en primera fila (Pisagua, Dolores, Ángeles, Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores), prestando además servicios de curación de heridos y moribundos.

Finalizada la guerra, Irene volvió a Santiago, donde luego de unos años murió humildemente en el año 1890.



*Retrato de la Cantinera Irene Morales, 1881. Óleo de José Mercedes Ortega.  
Colección de Pinturas y Estampas del Museo Histórico Nacional.*

- **María Quiteria Ramírez (María la Grande)**

Oriunda de Illapel, en 1879 bordeaba los 31 años. Vivió durante bastante tiempo en Iquique y fue amiga de Irene Morales. Prestó servicios en el regimiento 2° de Línea, desde donde fue detenida por los peruanos y llevada a Arica. Sus compañeros la llamaron “María la Grande” debido a su estatura. Tuvo un destacado papel en la batalla de Chorrillos, donde incluso tomó el fusil y combatió junto a sus compañeros.

Al volver a Chile, reside en Santiago, pero muy enferma del hígado.

- **Juana López**

Nació en Valparaíso en 1845. Junto a su esposo Manuel Saavedra y sus tres hijos, se integró al Ejército para ir a luchar al norte. Sin embargo, su familia quedó dividida en distintos regimientos. Su esposo y dos de sus hijos mueren en la batalla de Dolores, mientras que su último hijo muere en la campaña contra Cáceres y sus montoneras. A pesar de estas pérdidas, se quedó en servicio hasta el final del conflicto.

Entró a la capital peruana portando una espada que arrebató a un oficial enemigo. En ella escribió las fechas de las batallas en las que participó (Antofagasta, Pisagua, San Francisco, Tacna, Chorrillos, San Juan, Miraflores), agregando además un breve mensaje. Vuelve a Chile con esta espada y tres medallas, una por la Campaña de Lima, otra por Huamachuco y una otorgada por la Municipalidad de Valparaíso. La pensión que le asignaron fue de 15 pesos (mientras que la de los hombres se acercaba a los 200 pesos).

Muere víctima de una endocarditis en 1904. Durante agosto de 1910 se realizó un acto en el Cementerio General, donde Juana fue homenajeada y su tumba hermo세ada.

### **Bibliografía**

- Arancibia, Claudia y Arriagada Eduardo. “Juana López, Cantinera.” Revista de Historia Militar N°3, Ejército de Chile. Pág 20 – 22. Santiago – Chile, 2004.
- Arroyo, Karem. Ficha Detalle Uniforme Cantinera María Quiteria, Museo Histórico Nacional. Santiago – Chile, Julio del 2009. En SURDOC, DIBAM. <http://www.surdoc.cl/detalleObjeto.php?id=204320>
- Larraín, Paz. “Presencia de la Mujer Chilena en la Guerra del Pacífico.” Ediciones Universidad Gabriela Mistral. Santiago – Chile, 2002. En Biblioteca del Museo Histórico Nacional.